



15 de Octubre de 1914

Año IV.—Núm. 84

### SUMARIO

Al grano, por G. de Gisbert.—La Federación.—Retirada estratégica.—El pollo de agua.—Una súplica, por Darío Álvarez-Lameses.—Amorosa, por Un pollo igualón.—Una protesta: Resurgen los del «pincho».—Al polo Sur.—Los exploradores.—Nuevo presidente.—Un buen guarda.—Concursos de tiro.—Nueva publicación.—Los cazadores furtivos.—Un héroe.—Crónica de sport, por Arnaldo de España.—Aviación.—Aviación y aerostación.—La comadreja.—Consultorio de CAZA Y PESCA.—Noticias.—A nuestros lectores.

(No se devuelven los originales.)

## AL GRANO

Mientras se discute y se debate las cuestiones de los cotos y de la federación, *cotistas, anticotistas, federacionistas y antifederacionistas* se quejan, y con sobrada razón, de que cada vez hay menos caza en los montes libres de España.

Mucho han hecho las Sociedades de cazadores para dar á conocer y hacer respetar la ley de Caza; pero los efectos más inmediatos que han producido estas Sociedades es aumentar la afición y, desgraciadamente, el número de infractores. Opino que esto es debido á que las Sociedades se han preocupado más en el estudio de las reformas que convendría introducir en la ley de Caza, que con el problema tan importante de tener el mayor número posible de guardas jurados, y una Sociedad de cazadores que pretende, como pretenden todas, fomentar la caza sin tener un triste guarda jurado, es como el cazador que lleva escopeta para cazar en el monte, pero se deja los cartuchos en casa.

Es preciso que haya guardas jurados, cuantos más mejor; muchas Sociedades no podrán sufragar los gastos de varios guardas, pero uno, por lo menos, debían de tener.

En todas las Sociedades de cazadores hay gente bien acomodada que podrían sufragar individualmente los gastos de un guarda; es más, como la Sociedad tiene el derecho de nombrar guardas en cualquier punto de la provincia en que tiene su domicilio, los aficionados que no pertenecen á ella, por estar alejados de su residencia ó cualquier otro motivo, pero que desean costear un guarda en un punto determinado y hasta sin el compromiso, que no es pequeño algunas veces, de aparecer como amo del guarda, fácilmente conseguirían el nombramiento necesario de la Sociedad.

Puede ser que en alguna provincia no haya Sociedad de cazadores, pero no faltarán vedados de caza, y como el guarda de un vedado ejerce su cargo en todo el distrito del Ayuntamiento á que pertenece su puesto, todo sería conseguir que el propietario del vedado permitiera que se le pagara un guarda que, además de vigilar



el vedado, vigilaría los montes libres colindantes. Hay gente que no es golosa, pero *á nadie le amarga un dulce*.

Como los guardas en los montes libres hacen falta principalmente desde el 1.º de Marzo hasta el 1.º de Setiembre (en algunas provincias convendría tenerlos desde el 15 de Febrero, pues suele ser época de las nevadas y entonces se destruye muchísima caza) su coste durante toda la temporada, ó sea durante seis meses y medio, sería á lo sumo de 500 pesetas; y hay muchos pueblos donde se podrían reunir quince ó veinte aficionados, con lo cual esta suma representaría bien poca cosa á cada uno.

G. DE GISBERT.

Bilbao y Setiembre 1914.



## LA FEDERACIÓN

Ya están ultimadas para ser discutidas las bases sobre las cuales ha de establecerse la Federación de Cazadores de España.

En breve aparecerán publicadas profusamente, para que todos los cazadores las conozcan y puedan emitir su opinión y proponer las reformas que estimen convenientes.

La grave dolencia que padece el Presidente de la Comisión federativa retardó los trabajos. Hoy se encuentra más aliviado y delegó en su hijo, el director de CAZA Y PESCA, quien con las sabias inspiraciones de su padre proseguirá los referidos trabajos con el entusiasmo y la buena fe que siempre presidieron sus actos.

Si hoy nos está vedado entrar de lleno en lo que ha de ser la médula de esa futura unión, nos ha de ser permitido desvanecer algunos errores que pudieran retraer á los perezosos, á los apáticos y á los desconfiados.

La Federación ha de perseguir un fin altamente patriótico: el fomento de la caza y de la pesca y la unión de todos los cazadores y pescadores de España para la estricta observancia de las leyes.

No ha de servir fines bastardos ni perseguir otra cosa que el bien general, armonizando sacratísimos derechos de unos y otros.

Es un error crasísimo pensar que con la Federación se echarán abajo los cotos, se atropellarán los derechos del propietario. No, y mil veces no. La Federación no desciende á esos detalles, no puede invadir la esfera del Poder legislativo, no puede llegar á la anarquía, al aniquilamiento del derecho de propiedad.

La Federación pedirá á los Poderes todo aquello que sea justo, racional, de derecho, sin ejercer presión alguna que sería reprimida con verdadero rigor.

No se trata de un organismo de resistencia, sino de una entidad genuinamente conciliadora, que velará por una riqueza pública próxima á desaparecer si no se pone remedio.

Claro es que antes de admitir en su seno á las Sociedades de cazadores ha de hacer de ellas una escrupulosa revisión sobre su constitución y funcionamiento, y ha de pedir á las autoridades la disolución de todas aquellas que no cumplen sus fines, porque de lo contrario sería dar patente de corso á las Asociaciones ilícitas.

La Federación invitará á que todas las Sociedades que existen en una misma capital ó en un mismo pueblo formen una sola agrupación, pues nada más ilógico y bochornoso que perseguir un mismo fin, estar animadas de los mismos entusiasmos y divorciarse en absoluto de la comunidad de ideas, de la connivencia social.

Las Sociedades que constituyan la Federación serán autónomas, se regirán por sí mismas en todo cuanto á su régimen y funcionamiento económico se refiere, han de ser las diversas ramas de un tronco, en las que circulará la misma savia vivificadora.

Esto ha de ser la Federación: un organismo fomentador de la caza y de la pesca,



una entidad que vele por el cumplimiento de las leyes patrias en ambas materias, y el azote del caciquismo que todo lo tuerce y que todo lo amasa.

En ella encontrarán amparo los derechos del cazador, los del propietario y los del agricultor; será el portavoz de todos ellos, y por su organización especial, en la que todos han de colaborar, presentará la fórmula conciliadora.



## Retirada estratégica

Con gran asombro hemos leído en las columnas de CAZA Y PESCA un artículo de D. Gregorio Martínez, en el que declara su firme propósito de retirarse de la vida activa como entusiasta y competente aficionado, por no estar conforme con las modernas teorías cinegéticas.

Suponemos que esta retirada no sea definitiva, sino puramente estratégica, pues hombres como el Sr. Martínez, D. Pedro Herce, D. Celestino Tejado y D. Juan Morales de Peralta no pueden jamás abandonarnos, tienen que estar forzosamente á nuestro lado. Constituyen con otros cuantos la parte sana, lo más preconizado del arte de cazar.

Todo evoluciona en este mundo; se cazó con arco, con escopetas de chispa, y hoy poseemos magníficas escopetas sin *perriillos*, que disparan potentísimos cartuchos de pólvora sin humo.

Los que se llaman viejos constituyen la práctica de la caza, son los portadores de la experiencia, y los jóvenes representan las nuevas teorías, las avanzadas del progreso; unos y otros se completan.

Todo está sujeto á mudanza, como antes decíamos; pero lo que es incommovible, lo que perdura siempre es la afición, ese entusiasmo por el divino arte, que día por día encuentra más prosélitos.

Esa afición varonil, patrimonio de todas las clases sociales, iguala al joven y al viejo, al rey y al plebeyo.

No os podéis marchar vosotros, en cuyo regazo aprendimos á cazar; no nos podéis abandonar vosotros que nos conducisteis, paso por paso, en nuestra afición. Vuestra retirada tiene que ser estratégica; es un repliegue, no es una huida; es, sin duda alguna, una nueva táctica que tratáis de emplear para proseguir vuestro camino triunfante, sembrado de laureles.

Mientras nuestro Santo patrón proteja vuestras vidas, tendréis que estar á nuestro lado; porque la lucha fué vuestro elemento, porque es para vosotros la afición á la caza una segunda naturaleza, porque aún conserváis energías suficientes para continuar la lucha.

¡Gloria á nuestro estado mayor, honra y prezo de caballeros, representación genuina de la afición española!



## EL POLLO DE AGUA

Es ave del orden de las zancudas, familia de las galinúlidas, y tiene el pico cónico, comprimido lateralmente, de cortes acerados, formando dientecitos muy finos y sobrepuesto de una callosidad frontal; patas grandes, dedos largos, de cara plantar ancha, con tercera remera más larga; cola corta compuesta de doce *pennas*, plumaje compacto y abundante.

Á pesar de su sencillo plumaje, es un ave muy bonita: el manto y la parte inferior del lomo son de un pardo aceitunado oscuro; los costados tienen manchas blancas y la rabadilla es de este último color; el iris presenta tres círculos concéntricos, el interno amarillo, el medio gris negro y el externo rojo; el pico es rojizo en la base y amarillo en la punta y los tarsos de un verde amarillento.

El ave mide 33 centímetros de largo por



63 de punta á punta de ala; ésta tiene 22 centímetros y la cola 10.

Estas aves viajan de noche, probablemente por parejas, y recorren una parte del camino á pie. En la primavera vuelven á sus estanques: macho y hembra llegan la misma noche y rara vez uno después del otro.

Buscan con preferencia los estanques pequeños, cuyas orillas, cubiertas de juncos y de césped, están sombreadas por las cañas y jarales y cuya superficie líquida se oculta en parte bajo un tapiz de plantas acuáticas.

Á cada pareja le agrada tener para sí un estanque y no quiere vecinos; sólo en las grandes lagunas se fijan varias parejas, cada una de las cuales defiende su dominio.

Cuando nada, mueve las patas con tal celeridad, que á pesar de no tener empalmaduras se desliza rápidamente por la superficie del agua; en tal momento mira por todas partes y baja la cabeza cada vez que mueve las patas.

La estrechez de su cuerpo le permite deslizarse en medio de las compactas espesuras, y sus dedos abarcan tanto espacio que se sostienen donde otras aves se hundirían, pudiendo trepar también fácilmente por las cañas.

Corre con tanta ligereza como el perro que la persigue. Se sumerge con gran facilidad, y su vuelo es penoso y lento y siempre en línea recta; sólo al llegar á cierta altura vuela con más facilidad.

En la primavera las parejas buscan sitio donde anidar y los machos empeñan refiendas peleas.

El nido se apoya comúnmente sobre hojas de junco dobladas ó se halla entre varios troncos de caña, encima de la superficie líquida; rara vez se encuentra en seco, en alguna eminencia del terreno, y se compone de hojas de junco secas, dispuestas por series, unas sobre otras y enlazadas por arriba en forma de cúpula; la cavidad es bastante profunda.

La hembra pone de siete á once huevos. Estos son relativamente grandes, de cáscara gruesa y grano fino, lisa, opaca, de

color amarillo rojo pálido, con puntos de un gris violeta y gris ceniciento, mezclados con otros más pequeños; manchita y rayas de un pardo canela y pardo rojo.

Macho y hembra cubren por espacio de veintidós días, y terminada la incubación, la progenie permanece en el nido unas veinticuatro horas; la madre va después con ella al agua, en donde la acostumbra á buscar el alimento.

Se alimenta de coleópteros, libélulas, efímeros, moluscos, chinches acuáticas, etc., y se domestica con mucha facilidad.

El sabor de su carne es desagradable.

---

**LA SOCIEDAD DE CAZA Y PESCA DE GIJÓN (Asturias)** desea adquirir, para repoblar, unos 50 ó 60 pares de perdices; dirigirse con precios y condiciones á la misma. Domicilio, Instituto, 26.

---

## UNA SÚPLICA

*Para D. Gregorio M. López.*

Tiene para mí la revista de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España un especial encanto; la espero siempre con ansia, y ávidamente busco en sus páginas las firmas de sus cultísimos colaboradores. Los artículos de los grandes maestros obtienen mi preferencia. Cuando leo á Morales de Peralta siento estremecimientos de entusiasmo y admiro siempre su noble empeño de fraternidad y de progreso. Cuando D. Gregorio Martínez escribe, leo atento sus razonadísimos y sensatos trabajos, todos inspirados siempre en el bienestar de los cazadores, la unión de todos, el aniquilamiento de los egoístas y de los privilegiados... Cuando D. Celestino Tejado honraba las columnas de nuestra revista, había en aquellas líneas provechosas enseñanzas, y también el Sr. Tejado luchaba por la unión. Cuando D. Ramiro Molina nos hacía saborear las primicias de sus artículos, éstos reve-



laban la cultivada inteligencia de un hombre siempre dispuesto á vencer todas las dificultades, á predicar con el ejemplo, á animar á todos. Cuando Miguel Morales, que hereda de su padre impulsos generosos y viva fe, publica sus eruditos trabajos, nuestro espíritu se solaza y los doctos é indoctos aprenden. Cuando D. Baldomero Goicochea, ese decidido campeón de la ley y de la justicia, lleva su entusiasmo y su valer al periódico, no sabemos qué admirar más, si su talento ó su constancia. Cuando, en fin, mi entrañable Barduena rompe una lanza en pro de nuestra causa, con esa adorable sencillez propia de su alma franca y noble, atrae á todos y á todos conmueve. Todos, todos los que hacen amena la revista de los cazadores y pescadores de España llevan á sus columnas su fe, su entusiasmo, su ilustración.

¿Qué ha pasado para que los dos últimos números de la simpática publicación hayan dejado en mi espíritu honda sensación de amargura? Ni una nota alegre, ni un destello de satisfacción... ¡Ah! El maestro de los maestros, el bondadoso amigo D. Juan Morales, postrado por su dolencia, fatigado por activa propaganda en favor de un noble ideal, fatigado, pero no vencido, porque D. Juan Morales triunfó siempre, no puede acudir con el esplendor de su pluma al palenque periodístico; necesita del descanso y del cariño de los suyos y necesita también del afecto de todos nosotros. Tiene tanto derecho á nuestra gratitud y afecto como á la admiración de todos los buenos cazadores. Sería cruel pedirle un esfuerzo más.

Pero, D. Gregorio Martínez, dignísimo y sabio amigo, joven de cuerpo y de espíritu, ¿por qué nos abandona usted? ¿Es posible una determinación tan rotunda? ¿Cree usted que va á quedar sin protesta su despedida? ¿También los desengaños han influido en su ánimo para privarnos de su poderosa voluntad, de sus iniciativas, de su labor tenaz y asidua en pro de los verdaderos cazadores? Entiéndalo usted bien, de los VERDADEROS CAZADORES... ¿Que tiene usted rarezas? Con esas rarezas me quiero yo y con ellas voy á todas partes

y con ellas iremos todos los que serenamente, sensatamente, comprendemos la labor de usted, de usted, Sr. Martínez, de usted, que no hace mucho tiempo, con cierto pesimismo, con cierta duda, me decía: «Es necesario que luchemos todos, tienen ustedes que ayudar; esas reformas de la ley de Caza se hacen precisas, son nuestra salvaguardia, porque son equitativas y justas...» Y á renglón seguido, y con un efusivo apretón de manos, se despidió usted de mí, diciéndome: «Celebraremos ahora Junta directiva; hay asuntos importantes de que tratar...» Y ágil y animoso se dirigió usted á donde le esperaban sus compañeros... Y presidió usted la Junta, y trabajó usted y seguirá usted trabajando, D. Gregorio.

No, no es posible que esté usted vencido, como no es posible que la moderna grey cazadora sepa más que lo que sabían los de la época de usted. Lo que pasa es que vivimos en pleno imperio de la ingratitud, de la apatía, del egoísmo, y esas bellas cualidades, Sr. Martínez, no vamos á consentir que den al traste con toda la obra de ustedes, los que tienen esas rarezas, que consisten en crear poderosas asociaciones de cazadores, celebrar magnos Congresos, sostener periódicos, trabajar sin descanso, luchar siempre... Que todas esas cosas raras lleguen á molestar á algunos cerebros bien equilibrados, me lo explico; pero como seremos legión los que vayamos muy á gusto con esas extravagancias, se hace preciso que continúe usted en la brecha—y en esto sí que saco yo á relucir una rareza en estos tiempos,—porque como yo no me muerdo la lengua ni me echo p'atrás, imitando á Julián el de la Verbena, estoy dispuesto á decirle cuatro verdades á los cuatro chicos listos que tengan á bien salir de su escondrijo, si es que se presentan como detractores de la honrada y desinteresada obra de usted y de los compañeros mártires que tanto han trabajado por la Asociación y por todas las Sociedades de provincias.

¿Dónde diablos está metida esa gente moderna? ¿En qué periódicos, en qué círculos lucen sus habilidades? Como yo no



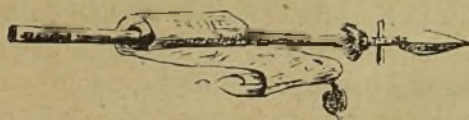
me encuentro en el centro de la línea de combate y estoy aquí con mi modesta Sociedad Venatoria, compuesta de dos docenas de compañeros, ni uno más ni uno menos, luchando contra estos pícaros cazadores furtivos, tratando de repoblar de caza nuestros aniquilados montes, trabajando, en fin, por nuestra causa, no pueden llegar á mí los ecos de esos campos; pero aunque así no sea, aunque yo desconozca las campañas que por esos mundos se hacen, aunque quizá yo esté equivocado y no tenga la obra de ustedes críticos ni detractores, aunque tenga usted la razón y sea lógica su retirada, yo me opongo, y me opongo porque hombres como usted hace falta que estén al pie del cañón luchando por esas reformas de la ley de Caza, luchando por la federación, dispuestos siempre á defender á estos soldados de por aquí. ¡Buenos estaríamos si imperasen las doctrinas de los modernos regeneradores! Y conste que con lo moderno me gusta ir á mí, que me placen mucho los arranques de la juventud, que soy hasta si se quiere espíritu rebelde; pero ¡me agrada tanto leer en el libro de la experiencia y acomodarme á sus doctrinas, sobre todo cuando éstas no están calcadas en rancios principios, sino que son el resultado de provechosas enseñanzas!

Hago punto y pido á mi respetable amigo D. Gregorio Martínez su generoso perdón, por si llevado de mi afecto y de la contrariedad que me produjo su propósito de retirarse de la lucha activa en pro de nuestros ideales, he faltado á esos respetos que le guardo; pero si así ha sucedido, bien sabe Dios que un sincero estímulo movió mi pluma, esta modesta pluma que procuro poner al servicio de las causas justas, y justo y muy justo es que todos pidamos á hombres del temple del señor Martínez que no abandonen á los que tienen puestas grandes esperanzas en su talento y valer, y á los que no desertaremos jamás de las filas de aquellos que hasta ahora no nos han dado más que pruebas de gran compañerismo y de un sincero afán de defender nuestros derechos y procurar que el *sport* cinegético no sea

patrimonio de los mimados de la fortuna, sino que en su disfrute pueda entrar el más modesto, el más pobre, el cazador de verdad, que busca en la amena distracción de la caza, no el *hacer carne*, sino encontrar solaz á su espíritu y dar rienda suelta á sus entusiasmos.

En nombre de estos buenos cazadores, Sr. Martínez; en nombre de los aficionados verdaderos, no se retire usted de la activa campaña, siga usted trabajando, ya que le sobran energías é inteligencia para ello; no nos abandone usted, y merecerá siempre nuestra gratitud.

DARÍO ÁLVAREZ LIMESSES



## AMOROSA

No necesito más... Un solo instante,  
quiero ver en tus ojos dibujada  
la triste vaguedad de mi semblante.  
Me basta una mirada;  
pero cerca de mí, que, en un momento,  
me embriague con tu aliento  
y con nuevo vigor se agite mi alma;  
que ahuyente mis pesares,  
y al volver á luchar con mis azares  
guarde en mi pecho la anhelada calma.  
Quiero llevarte en mí, con la sonrisa  
que te hace codiciada y seductora...  
Cuando sienta mover la débil brisa,  
plácida y suave al despuntar la aurora  
y al cruzar en el monte entre breñales  
y á la ríscosa cumbre dé el acceso,  
casi ya en las regiones celestiales,  
recibiré en la faz ardiente beso  
cuando la brisa azote mi semblante  
y pronuncies mi nombre un solo instante.

UN POLLO IGUALÓN





## UNA PROTESTA

## Resurgen los del "pincho,,

Vivíamos tranquilos y felices, en lo que cabe, porque el odioso impuesto de consumos había desaparecido, y con él aquella aguerrida legión de *consumeros* que tanto nos molestaban á la salida de las estaciones ferroviarias.

Aquel impuesto se trasformó en el no menos odioso, aunque más pasadero, llamado de inquilinato.

Pero es el caso que *los del pincho* han resurgido por obra y milagro de nuestro insaciable Ayuntamiento, y vuelven á ser molestados los cazadores por los desfigurados fieltos, que cobran indebidamente cinco céntimos de peseta por cada conejo, liebre ó perdiz que introducen en la población, dando lugar á molestias y á conflictos desagradables.

La Junta directiva de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España ha elevado una razonada protesta al señor Alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid contra el cobro de dicho impuesto, no por su cuantía, sino porque significa como una especie de tanteo ó ensayo para el restablecimiento de aquel tristemente célebre impuesto de consumos.

Nuestra primera autoridad municipal, con ese celo y ese espíritu de justicia que la caracterizan, atenderá seguramente tan razonable queja y ordenará que quede en suspenso semejante cobro.



## AL POLO SUR

Á bordo del vapor inglés *Uruguayo* llegó á Vigo, de paso para Buenos Aires, el explorador inglés Ernesto Shackleton, que va á realizar una nueva expedición al polo Sur.

Shackleton debfa haber salido de Inglaterra hace varias semanas; pero asuntos de familia le impidieron entonces emprender el viaje en

el vapor *La Negra*, en el que partieron con rumbo á Buenos Aires 12 exploradores, compañeros de Shackleton en la anterior expedición.

En 1901 formó parte Shackleton de la expedición Scott, que duró dos años; pero no pudieron llegar al Polo.

En 1907 realizó el explorador inglés otra expedición, que llegó á 97 millas del polo Sur y descubrió el polo magnético.

La expedición actual se llama trasatlántica imperial y la componen dos buques, llamados *Aurora* y *Endurance*.

Cuesta esta expedición 65.000 libras. El Rey Jorge dió 10.000, y un filántropo escocés, 24.000. El resto se recaudó por suscripción popular.

Shackleton lleva una bandera inglesa de seda, regalada por el Rey Jorge.

También lleva un estandarte Real.

Para recorrer el continente lleva cinco trineos automóviles, movidos como los aeroplanos, con alas. En uno de estos trineos se colocará una placa de plata, regalada por la Reina Alejandra.



## LOS EXPLORADORES

Los *boy-scouts* celebraron su primera reunión general después de las vacaciones veraniegas con una fiesta agradabilísima, que fué presidida por los Sres. García Molinas é Iradier, y en la cual realizaron, sin previa preparación de ningún género, interesantes y variados ejercicios. El capitán Iradier llevaba en sobres cerrados diez temas, que en el propio campamento fueron entregados á los jefes de cada tropa, y allí mismo, en el acto, se improvisaron los servicios y auxilios correspondientes á los casos de incendio, hallazgo de un ahorcado, choque de automóviles con heridos, y otros con los cuales se pusieron á prueba la inteligencia de los instructores y el ingenio, agilidad, disciplina y dotes de observación de los exploradores.



Por la mañana, un centenar de *boy-scouts*, representantes de todos los distritos de Madrid, asistió al entierro del Coronel Sr. Uriondo, que formaba parte del Comité directivo de la patriótica Asociación.

---

**Interesa á todos leer los anuncios y prospectos BALLISTOL**

---

## NUEVO PRESIDENTE

Ha sido nombrado Presidente de la Asociación Nacional de Cazadores, Pescadores y Agricultores de Medina de Rioseco, el Vicepresidente, D. Vicente García, por ausencia de D. Victorio Cocho que desempeñaba aquel cargo.

Reciban nuestra cordial enhorabuena los cazadores de Medina de Rioseco por el acierto de la designación, y al propio tiempo consignamos con todo entusiasmo y cariño un voto de admiración para el inteligente y culto Sr. Cocho, que desempeñó la presidencia con todo el celo de un buen aficionado.

---

**Escopetas** de las mejores marcas, á precios reducidos. Utensilios de caza, cronómetros, aparatos fotográficos y mil distintos objetos á precios increíbles. Verdaderas gangas.

AL TODO DE OCASIÓN—Fuencarral, 45.

---

## UN BUEN GUARDA

El guarda jurado de la Sociedad de Cazadores de Jaén, Rafael Ruiz, denunció á varios cazadores furtivos, ocupándoles tres hurones, que fueron muertos, y en unión de la Guardia civil detuvo á diez y ocho individuos que salieron á correr perdices, y ésta los capturó con treinta y dos perdices.

El referido guarda lleva efectuadas cuarenta y dos denuncias.



## CONCURSOS DE TIRO

En la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España.

Trascurridas las vacaciones veraniegas, ha vuelto la actividad en la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España.

Sus amplios salones se ven concurridísimos, y la Junta directiva vuelve con nuevo brío á ocuparse de los asuntos de interés general para cazadores y pescadores.

A petición de varios asociados ha vuelto á instalarse el *stand* de tiro á bala con armas de precisión, en el que se han introducido importantes mejoras.

En breve comenzarán los concursos de tiro, que tanto interés despertaron en años anteriores.

La Asociación posee pistolas y carabinas de alta precisión, que estarán, como siempre, al servicio de los concursantes.

Se otorgarán premios y se jugarán *pules* reñidísimas, dado el entusiasmo que se ha despertado entre los aficionados á este *sport*.

Todo ello promete que dichos concursos se verán muy animados.

CAZA Y PESCA publicará el retrato de los tiradores que más se hayan distinguido y la relación de las tiradas que se efectúen.



## Nueva publicación

Hemos recibido dos ejemplares del notable folleto titulado *Recuerdos de Montería*, del que es autor el entusiasta aficionado D. Diego Muñoz Cobo Ayala.

El mejor elogio que podemos hacer de tan interesante publicación es insertar á continuación un capítulo de dicho folleto.

«Varios modos de cazar reses.

Aun cuando en estos recuerdos he de hablar principalmente de montería, tal



como se ejercita en estos pueblos, ó sea con buenos perros, que levanten y persigan las reses hasta llevarlas al cazador que las espera en su puesto, creo que debo decir algo de otros modos de cazar. Puede cazarse entre varios compañeros en mano ó al salto.

Esta cacería, á más de fatigosa, es difícilísima, porque las reses buscan siempre para encamarse lo más enmarañado del monte, y pocas veces en esta forma de cazar se encuentra un claro para poderlas tirar. También se caza á espera, en aguaderos, en las siembras, en la bellota ó acechando cuando van á encamarse. Para esto se necesita una paciencia que jamás he tenido ó una pereza que es incompatible con mi modo de ser. El que caza así está desacreditado, porque, sin ofensa, merece de lleno el calificativo de flojo. Esta caza es únicamente disculpable en viejos é infelices cazadores.

Existe en Marmolejo un pobre cazador de oficio, llamado Carcunda, que es raro el mes que no mata un par de reses en la forma indicada. Ve rastros en aguaderos ó comederos, y allí se sitúa día y noche con paciencia heroica, hasta que logra el objeto. Los hijos de este pobrísimo cazador son notables tiradores, y los he visto muchas veces en noches de luna, descalzos y casi desnudos, llevando siempre el viento de cara, y así las han sorprendido en encinares y aguaderos.

Como son tres ó cuatro hermanos, también las *atalayan* de madrugada y, viendo con seguridad dónde están encamadas, fácilmente las matan. En la berrea ó celo de los venados, que empieza á primeros de Setiembre, ya se sabe que muchos cazadores de oficio pasan la noche acechando. Esta cacería, á la que dedico especial capítulo, no se puede efectuar sin luna, y muchos años no se logra, porque la luna llena no coincide con la fecha del celo. También en Extremadura se matan jabalíes de caza de ronda; pero nuestra sierra no es á propósito para verificar esta caza como la describe el notabilísimo aficionado Sr. Corbasí, el cual asegura que es hermosísima y varonil.

Se hace por la noche, recorriendo los sitios en que los jabalíes están comiendo. Los cazadores van á caballo, silenciosamente, y no llevan más armas que un buen cuchillo. La caza se efectúa con unos cuantos podencos de gran latido y buenos pies, que se denominan *buscas*, que en cuanto tropiezan con el jabalí, con poco trabajo lo alcanzan y paran; viene la pelea, en la que funcionan unos cuantos alanos que prenden y sujetan, hasta que el cazador llega con su cuchillo y remata la res. Desde luego, este modo de cazar es envidiable y el más salvaje que se conoce en España, pudiendo decirse con justicia que se practica como pudiera hacerlo el hombre primitivo. Pero la forma más generalizada de perseguir y matar reses, es la del ojeo, mancha ó portillo, como se dice en Andalucía.

Para practicarla se reúnen unos cuantos cazadores dirigidos por un maestro que se denomina *postor*. Este maestro, gran práctico en el terreno y conocedor de las huidas ó *viajes* de las reses, va colocando á los cazadores é instruyéndolos de dónde deben tirar sin peligro para los compañeros. Rodeado el ojeo, entran en él los batidores con sus jaurías que encuentran y persiguen las reses, haciéndolas huir hacia los sitios ó puestos donde están los cazadores ocultos.

Así, con relativa comodidad, se logra gran diversión y se facilita mucho la caza. Un buen *postor* ó maestro es el principal elemento en una montería, porque á más de colocar á los cazadores, debe imponer el plan de caza y el movimiento general de la montería, que es asunto de gran importancia, porque hay gran diferencia de cazar bien á espantar en el primer ojeo todo el terreno que en otros días se ha de recorrer. En una expedición larga, el buen *postor* debe tener presente la *mano de caza*, batiendo los primeros días los terrenos más accidentados y pedregosos, y reservando para los últimos días de montería los que sean llanos y relativamente fáciles. De este modo, hombres y perros soportan mejor una larga cacería. Es obligación del *postor*, al hacer la recogida de escopetas, enterarse con todo detenimien-



to de las reses heridas en el ojeo, y en vista de las señales que éstas vayan dejando de huesos y sangre, ordenar su inmediata persecución.

En fin, yo aconsejo á los cazadores noveles no formen ninguna expedición de montería sin contar de antemano con un buen director. En tiempos pasados, en que no había cotos ni Sociedades, existían postores que lo eran de toda la sierra; en el día existe esta clase de hombres muy atenuados, puesto que su saber se limita sólo á la dehesa que guardan. Aconsejo también á los aficionados que antes de emprender una montería hagan registrar el terreno que han de cazar, y si reciben buenas noticias, emprendan inmediatamente la marcha, y así seguramente lograrán buenas cacerías.»

Los pedidos de esta obra pueden hacerse á la Administración de CAZA Y PESCA, Bolsa, 10, Madrid. El precio del folleto es de una peseta.



## LOS CAZADORES FURTIVOS

La Guardia civil de Paterna (Cádiz) sorprendió en el sitio conocido por Loma de las Cabras á dos individuos que cazaban con lazos.

Uno de ellos se dió á la fuga, quedando el otro detenido. Éste es un chico de catorce años, quien declaró que el que con él cazaba era su padre.

Manifestó que se dedicaban á hacer rate-rías por los campos.

Se le intervinieron 30 lazos y un conejo muerto, y entre los aparejos de dos caballerías cuatro conejos más, que los habían hurtado en la choza conocida por la Viñilla.



## UN HÉROE

Muy de veras hemos sentido la desgracia que pesa hoy sobre la familia de nuestro querido compañero de Asociación, don Luis Montilla.

En las cálidas arenas de África, luchando por la Patria, halló muerte heroica el joven oficial D. Fernando Montilla, hermano de aquél y nieto del recordado cantor de los cazadores, D. Enrique Pérez Escrich.

Reciba el compañero nuestro mensaje de condolencia.



## CRÓNICA DE SPORT

Siendo la guerra causa de alteración en el régimen vital de las naciones, es indudable que sus consecuencias se manifiestan de modo ostensible en los distintos órdenes que lo constituyen.

El *sport*, por lo tanto, ha sido de los más castigados, pues en pocos días ha invadido la desolación su extenso campo y ha presenciado la huída de sus mantenedores profesionales y fervientes prosélitos, que formando gran avalancha se incorporaban á los países beligerantes de los que eran nacionales, para pagar como buenos patriotas el inevitable tributo de sangre. El famoso campeón francés de *boxe*, el conocido Carpentier, ha sido herido durante los últimos combates.

Igual suerte ha correspondido al campeón francés de natación.

También se ha sabido la noticia de la muerte del conocido artista alemán Max Linder, que era un gran *sportsman*, pues aunque no figuraba como eminencia en ninguna de las múltiples ramificaciones del *sport*, las cultivaba todas ellas con brillantez.



Dada la disparidad del aluvión de informes que envían las agencias extranjeras, podría suceder muy bien que tales noticias fuesen un simple *canard*, lo que por humanidad debe alegrarnos.

En la aviación aplicada á la guerra actual se están haciendo las mayores proezas conocidas hasta ahora, pues en las persecuciones aéreas entre aparatos de naciones enemigas despliegan los aviadores tal pericia en su manejo, que verdaderamente sorprende, y evolucionan la mayoría de las veces con el aparato tan deteriorado, que pone en grave peligro su estabilidad.

Lo que pudiéramos llamar el *sport* oficial, está abandonado por completo en Europa, debido á las tristes circunstancias por que atravesamos; ahora bien, *particularmente*, y con especialidad en España, se sigue rindiéndole el culto que se merece.

En breve daré cuenta de un *match* de *hockey*, organizado este verano en la Montaña.

ARNALDO DE ESPAÑA

Santander y Octubre de 1914.

## AVIACIÓN Y AEROSTACIÓN

El aviador santanderino Sr. Pombo llegó á Bilbao volando desde Santander.

Se elevó en el campo de Lamiaco y llegó hasta el campo de *foot-ball* de Jolaseta, donde se estaba jugando un partido.

Después de evolucionar en todas direcciones, regresó á Lamiaco, sufriendo al aterrizar una avería, de la que salió ileso el aviador.

Ha llegado procedente de Cáceres la sección de aerostación, al mando del Coronel Vives.

La componen un comandante, 9 capitanes, 5 tenientes, 132 individuos de tropa con dos globos cautivos y uno libre.

Se instalaron en el cuartel de Caballería de Villarrobledo.

La primera ascensión se efectuará en Mérida.



## LA COMADREJA

Es un mamífero carnívoro de la familia de los mustélidos; tiene el cráneo algo más delgado que los demás mustélidos y en la parte superior más angosto.

Alcanza una longitud total de 0,20 metros. Tiene el cuerpo extraordinariamente estirado, y es casi de un mismo grueso desde la cabeza hasta la cola.

Sus piernas son cortas y delgadas, con patas en extremo delicadas, cuyas plantas son peludas entre los ténares de los dedos, y éstos armados de uñas delgadas, puntiagudas y afiladísimas.

La cola viene á tener la longitud de la cabeza, yendo en disminución desde la raíz á la punta. La nariz es chata y hasta cierto grado partida por un surco longitudinal. Las orejas, anchas y redondeadas, se hallan insertas en los costados de la cabeza y muy atrás; los ojos, oblicuos, son pequeños y brillantes.

El color de su pelo es pardo rojizo, pero blanco el borde del labio superior, toda la parte inferior del cuerpo y las caras interiores de las piernas. Detrás de cada extremo de la boca tiene una mancha pequeña, redondeada y parda, y á veces presenta puntos pardos aislados en el abdomen, que es de color claro.

Habita en las llanuras y montañas, en los campos y bosques, en lugares habitados y desiertos, y alójase en los árboles huecos, en los montones de piedras, en los edificios ruinosos, en agujeros, en las topeiras y hasta en el interior de las casas.

Si se encuentra segura anda todo el día, y en caso contrario sólo sale de noche.

Es un animal audaz y valeroso, es una fiera temible y tiene declarada la guerra á todos los pequeños mamíferos. Mata y devora ratones, ratas, conejos, liebres, po-



llos, palomas, lagartos, víboras, ranas, peces; se alimenta, en fin, de toda especie de carne, incluso la de sus semejantes.

Corre con mucha agilidad, trepa fácilmente, nada muy bien y salta á larga distancia.

El período de su celo comienza en el mes de Marzo; cinco semanas después, en Mayo ó Junio da á luz la hembra de cinco á siete hijuelos, á veces sólo tres y otras hasta ocho.

Pare en un tronco hueco, en un agujero ó en sitio bien oculto, donde prepara de antemano un lecho de paja, heno ú hojas en forma de nido.

Si se descubre su cría, la oculta en otro lugar, trasladando á los pequeños uno á uno con la boca, y en caso de peligro los defiende con un valor extraordinario.

Se coge con gran facilidad en trampas, poniendo por cebo huevos, pajaritos ó ratones.

Es animal que reporta gran utilidad por el considerable número de ratones que caza y devora.



## CONSULTORIO DE "CAZA Y PESCA"

### Consulta.

D. E. C. J.—Puebla.—La Guardia civil sorprendió á un individuo que iba acompañado de un perro de caza por un terreno libre en tiempo de veda y sin llevar licencia de caza. ¿Pudo la pareja matar al perro en el acto, ó tenía que aplazar la muerte hasta dictada sentencia?

### Resolución.

Con arreglo al art. 62 del reglamento para la ejecución de la vigente ley de Caza, la Guardia civil y los guardas jurados *procederán á matar* á los perros que no vayan acollarados ó con tanganillo de 0,30 metros de longitud; pero no dice cuándo y cómo procederán á darlos muerte.

La Real orden de 26 de Octubre de 1903 dice en su núm. 2.º que *pueden*, los que tengan que cumplir tal precepto reglamentario, según las circunstancias en que

se verifique la aprehensión, aplazar la ejecución hasta tanto que sea factible, para evitar la curiosidad de las gentes y que no produzca la repugnancia natural.

De todo ello se desprende que es potestativo en la Guardia civil y guardas jurados el realizar la ejecución en el acto, sobre todo en el campo, donde no puede incitar la curiosidad de las gentes.

Sin embargo, entendemos que dicha ejecución no debiera realizarse en presencia del amo, á no ser en casos y en circunstancias muy excepcionales.



## NOTICIAS

*Notas de caza*; está próxima á agotarse la primera edición de tan notable libro, cuyo autor es el entusiasta aficionado D. Francisco Bru.

Por lo interesante, ameno é instructivo debe figurar en la biblioteca de todos nuestros lectores.

Los que deseen adquirirlo pueden dirigirse á la Administración de esta revista, que los facilita al precio de 2 pesetas; nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.



*Legislación de caza, pesca y uso de armas*, por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Alvarez Navarro. Tercera edición.

De venta en la Administración de esta revista. Precio, 1,50 pesetas; nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.

## A NUESTROS LECTORES

Hasta nosotros llegaron las salpicaduras de esa gran catástrofe europea, pues nos vemos obligados á cambiar el papel de nuestra cubierta y hacer en el texto de CAZA Y PESCA ligeras modificaciones.

La escasez de la fabricación de papel, de cuya confección formaban parte pastas extranjeras, ha hecho que se agoten algunas existencias, y nos vemos en la necesidad de hacer las reformas á que nos hemos referido.

Imprenta de Jaime Ratés, plaza de San Javier, 8.